

Los engaños de Satanás

“Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. Él ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira.”

—Juan 8:44

Satanás se esfuerza en imitar, confundir y distorsionar la Palabra de Dios y el sacrificio expiatorio de Cristo. Continuamente busca desacreditar al creyente ante Dios y el mundo.

Dios dice que la justicia se alcanza por la fe. Satanás insiste en la justicia propia. Satanás preferiría que tuviéramos fe en cualquier cosa, o que tuviéramos cualquier tipo de fe, excepto fe en Jesucristo.

Dios dice: "orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu" (Ef. 6:18). Satanás substituye esto con formas de oración o con sólo decir oraciones.

El plan de Dios es Cristo en lugar del mundo. El plan de Satanás es el mundo en lugar de Cristo. Cristo dice: "Id por todo el mundo y predicad el evangelio" (Mar. 16:15). Satanás dice que construyamos edificios lindos, y que nos hagamos ventajas religiosas.

Dios le dice a su pueblo: "Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado" (2Ti. 2:15). Satanás nos haría buscar el aplauso y la aprobación de los hombres. No hay una doctrina ni una promesa en la que Satanás no se impone. Él tiene un solo objetivo en todo lo que hace, y es usurpar a Dios y socavar la fe en la Palabra de Dios.

El trabajo de Satanás es crear tropiezos entre nosotros y Dios, entre hermanos, hasta poner las escrituras en contra de si mismas. Él trabaja a través de la carne, produciendo incredulidad, dudas, contiendas y cosas semejantes a estas.

Satanás desea que los escogidos de Dios sean cristianos parcializados. Procura que se centren completamente en una doctrina particular, aunque sea una muy buena. Pero a la vez los hace descuidar las otras verdades importantes. Este es uno de los engaños más antiguos de Satanás, y a veces él ha utilizado algunos de los más destacados siervos de Dios en este engaño. Satanás realiza su trabajo más astuto en contra de los cristianos establecidos. Él toma las verdades fundamentales y las sujeta a algunas de las enseñanzas más falsas. Satanás tiene mucho éxito en evitar que los cristianos usen bien la palabra de verdad.

Satanás se esfuerza en confundir la obra del Espíritu Santo (la santificación) con la obra de Cristo (la redención)...

Satanás siempre ataca al hombre que Dios ha llenado con el Espíritu Santo.

Satanás se esfuerza más cuando se necesitan excusas para hacer lo que no agrada a Dios, y suministra un sedativo con una excusa que hace que la gente piense que está bien hacer mal.

El efecto de esta estratagema de Satanás sobre la naturaleza carnal es asombrosamente exitoso. Él apela a las inclinaciones, preferencias y deseos de la naturaleza humana. Él toca las cuerdas de la vagancia, el egoísmo y la desconsideración que se encuentran dentro de nosotros. Satanás siempre busca promover celos, envidia y deseos impíos en el creyente, porque así apartamos de un testimonio verdadero y de la comunión con Cristo. Él viene a molestar, provocar, perturbar y desanimar, o hacer cualquier cosa para socavar la paz de nuestra fe en Dios.

Satanás es un gran adulator y así encuentra la bienvenida en casi cualquier corazón humano. Satanás se atreve a desviar a los hombres de la Palabra de Dios por medio de las tradiciones o cualquier cosa que atienda al ego del corazón natural.

Satanás utiliza las inconsistencias, enfermedades y los pecados de los escogidos de Dios, para desacreditar la Palabra de Dios.

Dios tiene a su iglesia (su "manada pequeña"; Luc. 12:32). Satanás tiene esta gran cosa mezclada en el mundo falsamente llamado "cristianismo".

Satanás se atreve a entrar a los lugares más altos y corrompe la verdad por medio de la introducción de error. Él nunca pierde la oportunidad ni rechaza nada que es posible usar para negar y desconfiar la verdad. Satanás utiliza todo desde la conveniencia y los hábitos de la vida para echar a un lado la Biblia. No hay una revelación de la verdad que él no haya imitado. Todo el esfuerzo de Satanás es para usurpar el trono de Dios y ocuparlo como el dios de este mundo. Satanás inyecta su propio poder infernal para desalentar lo sobrenatural en el cristianismo verdadero. Satanás causa la incredulidad que destruye la fe verdadera, y hace que el hombre la substituya con una fe muerta. Satanás es el autor de error, el cual que siempre ha traído la discordia y división a la iglesia. Él busca negar lo que Dios dice y reemplazar la verdad con otra cosa.

Él trae tentaciones, pruebas y aflicciones. Él molesta, confunde, y desalienta para darnos ocasión de pecar.

Satanás compete cada paso del camino y si tiene que admitir la verdad, nos hace que la escondamos o que nos avergoncemos de ella. ¿Hasta qué

punto ha triunfado Satanás en eliminar al Cristo completo de tu vida? No hay una promesa de oro ni un principio que Satanás no haya intentado quitarle la misma verdad que lo hace digno de Dios.

Satanás se disfraza como ángel de luz y entra hasta el santuario mismo (2 Co. 11:14). A su trabajo indigno él ordena a hombres que han hecho votos a Dios, y los envía como ministros de "justicia" y como críticos de la Palabra de Dios. Éste es uno de los golpes más fuertes de Satanás. Las organizaciones "cristianas" hoy en día, con sus edificios impresionantes y adornados, con sus predicadores entrenados intelectualmente, con sus grandes órganos y sus asientos acolchados son pruebas de esto.

No hay una doctrina que él no dispute ni una promesa divina que él no desacredite.

Satanás siempre propone lo que parece ser para el bienestar del hombre, pero su propósito es siempre minar la fe. Él utiliza dudas y todo recurso inventado por su ingenuidad para realizarlo.

Satanás ofrece placer, ganancia, exaltación y orgullo, siempre sugiriendo alguna cosa prohibida.

Además, Satanás es práctico. Es el autor de ambiciones mundanas, descontento y temor.

Satanás tienta a los hombres con seguridad, placer, elevación de estado y cualquier otra tentación atrae al hombre natural (1 Juan 2:16).

Las actividades principales de Satanás pertenecen al ámbito de la religión y él es autor de toda religión falsa. Dios dice que su Palabra "es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos" (He. 4:12), pero Satanás ofrece sólo una forma de religión que es desprovista de poder.

Satanás intenta dominar la Palabra de Dios, añadiendo cosas o quitándolas de ella misma. De esta manera continuamente está atacando la base para que los propósitos de Dios sean derrotados.

El hecho alarmante que nunca debemos olvidar es que Satanás utiliza a hombres para todos sus propósitos para desacreditar a Dios y su Palabra. Este debe hacernos estar siempre alertas y preocupados por nuestra condición espiritual ante un Dios santo, para que no seamos aquellos que Satanás utiliza para llevar a cabo sus propósitos. Pues si le damos lugar a Satanás en cualquier cosa, destruirá la armonía de nuestra vida espiritual.

Revisemos brevemente lo que hemos visto:

1. Satanás es un gran enemigo de Dios en este mundo, sabio y fuerte además.

2. Él trabaja siempre con una destreza y una astucia propias de él mismo.

3. Él ha traído como aporte para este fin, todas las influencias y poderes de este mundo, los cuales él ha arruinado.

4. Los objetos particulares de sus estratagemas malvadas son los creyentes que buscan de todas maneras ser fieles a la verdad de Dios.

5. Él les promete grandes cosas a los que le siguen. Les promete placer, ganancia, honor, riquezas y ventajas (Mat. 4:8-9), para que así sean alejados de la Fuente de su amor.

Cuando vemos nuestras debilidades humanas y nuestra ignorancia y las comparamos con la grandeza, sabiduría y enemistad de Satanás, cuán fácil es reconocer que *nuestra única seguridad es en Cristo*.

Gracias a Dios que la Biblia, la cual Satanás odia tanto, contiene un pasaje corto que es la instrucción divina para lidiar con él:

"Someteos, pues a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros" (Stg. 4:7).

— Tomado de *El Satanás de las Escrituras*, por W. A. Mason.

CHAPEL LIBRARY

2603 West Wright Street
Pensacola, Florida 32505 USA

Phone: (850) 438-6666 • Fax: (850) 438-0227
chapel@mountzion.org • www.chapellibrary.org